

La Bondad De Dios.

Nadie es mas bondadoso que Dios, pues el representa el bien supremo; luego Cristo, su hijo nos ha revelado el amor universal, definitivo, gratuito y sin condiciones de Dios. Sin méritos nuestros él se nos da sin ningún costo. Es esta bondad y misericordia de Dios la que transforma al creyente y lo mueve de la muerte a la vida; de una vida a merced de las pasiones y dominada por la envidia y por el odio, a una nueva vida renovada por el Espíritu Santo. Por medio del bautismo, la purificación que nos perdona el pecado y nos lleva a un nuevo nacimiento, del que es equivalente la renovación del Espíritu. Así el creyente se convierte en heredero por la esperanza de la vida eterna. Esta gracia transformadora del bautismo hay que vivirla y testimoniarla con una buena conducta. Reconozcamos todas las bondades que vienen de nuestro Dios y aprendamos a ser agradecidos.

"También nosotros éramos antes necios, desobedientes, extraviados, esclavos de pasiones y placeres diversos, maliciosos, envidiosos, odiosos y odiándonos mutuamente. Pero cuando se manifestó la bondad de nuestro Dios y Salvador y su amor al hombre, no por méritos que hubiéramos adquirido, sino por su sola misericordia, nos salvó con el baño del nuevo nacimiento y la renovación por el Espíritu Santo, que nos infundió con abundancia por medio de Jesucristo nuestro Salvador; de modo que absueltos por su favor, fuéramos en esperanza herederos de la vida eterna" (Tit 3, 3-7).